

XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta), 2023.

# Geografía del bienestar: primeros aportes sobre los pueblos bonaerenses (2010).

Sofía Ares.

Cita:

Sofía Ares (2023). *Geografía del bienestar: primeros aportes sobre los pueblos bonaerenses (2010)*. XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xvii.jornadas.aepa/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eezf/Szy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Comisión Científica Población, territorio y ambiente - SR 9. Calidad de vida, procesos sociales y territoriales

## **Geografía del bienestar: primeros aportes sobre los pueblos bonaerenses (2010)**

**Sofía Ares**

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET-UNMdP)

Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (FHUM – UNMdP)

ares.sofi@gmail.com

### **Resumen**

La calidad de vida de la población y la dinámica demográfica son dimensiones del territorio vinculadas entre sí y asociadas, a su vez, con una multiplicidad de factores. El objetivo es analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2010 y explorar su asociación la tasa anual de crecimiento intercensal y la accesibilidad a ciudades con más de 50.000 habitantes. Se usaron técnicas cuantitativas y fuentes de datos secundarias para el cálculo de un índice multivariado de bienestar de los pueblos bonaerenses (IBPB). A través del análisis estadístico y espacial se examinó la relación entre el IBPB, la dinámica demográfica -a través de la tasa anual de crecimiento intercensal- y la accesibilidad a ciudades. Los resultados muestran que en los 503 pueblos la situación predominante es de bienestar medio, aunque con una brecha importante entre los valores más altos y más bajos. El estudio de las dimensiones que constituyen el índice mostró que las de mayor impacto son las tecnologías de información y comunicación (TICS) y la Educación-empleo. Se logró identificar que hay una asociación estadística con la dinámica poblacional y con la accesibilidad. En el caso de esta última variable la correlación es fuerte, mostrando la importancia de las ciudades y la articulación con su territorio de proximidad.

### **Introducción**

Frente al panorama habitualmente trazado sobre el despoblamiento rural y la desaparición de poblados, la provincia de Buenos Aires ofrece entre 1991 y 2010 un paisaje heterogéneo con pueblos que tienen trayectorias poco definidas, conjuntos en franco decrecimiento y otros en expansión permanente. Sobre el particular se han esbozado posibles explicaciones que van desde los cambios agro productivos, culturales, educativos y de perspectivas personales hasta la distancia a ciudades de mayor tamaño y la accesibilidad a servicios. Más allá de la multiplicidad de factores se reconoce que en el



diseño de cada dinámica demográfica intervienen numerosos aspectos, los que a su vez tienen ligazón con el bienestar de la población. Siguiendo esa línea de trabajo se propone como objetivo analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2010 y explorar su asociación con otras variables, como son la tasa anual de crecimiento intercensal y la accesibilidad a una ciudad de 50.000 habitantes o más.

### **Antecedentes y perspectiva conceptual**

El estudio de las desigualdades territoriales es un tema central de la Geografía, en especial desde los años 1970 en el marco propuesto por las geografías críticas. Dentro del gran tema de las desigualdades, los estudios sobre calidad de vida y bienestar en Argentina registran importantes antecedentes desde la Geografía. Estas investigaciones se basan principalmente en la aplicación de técnicas cuantitativas para el procesamiento y análisis de fuentes de datos secundarias, así como en el uso de sistemas de información geográfica. A través de los conocimientos producidos en esta línea de investigación se ha logrado mostrar las desigualdades y la polarización territorial de Argentina en distintas escalas y temporalidades (Velázquez, 2016; Velázquez y Celemín, 2020; Velázquez, Mikkelsen y Linares, 2022; Lucero et al, 2008; Mikkelsen et al, 2020).

Los debates en torno al concepto calidad de vida muestran su temprano surgimiento, su multidimensionalidad y la posibilidad de realizar estudios análisis desde numerosas disciplinas, apelando a métodos cualitativos o cuantitativos (Mikkelsen, Molgaray y Tonon, 2017). El bienestar puede definirse como el grado de satisfacción de condiciones objetivas de vida, las que abarcan aspectos materiales como son acceso a la atención sanitaria, educación, vivienda, empleo, conectividad, ambiente o accesibilidad (Mikkelsen, Ares y Auer, 2021). Las dimensiones nombradas son simples ejemplos, a los que podrían incorporarse otros aspectos que hacen al bienestar de la población, tanto en ámbitos rurales como urbanos.

Bailly advierte que introducir la dimensión espacial en los estudios de bienestar o calidad de vida permite buscar explicaciones a ciertas relaciones asimétricas. Es decir, en las disparidades en la productividad, en el potencial de empleo, en la difusión de información,



en la innovación, que en definitiva son resultado del poder desigual (Bailly, 1982, p. 26 citado por Racine, 1984)

El estudio del bienestar con un enfoque espacial conduce a otro concepto fundamental como lo es el territorio. Este ha cobrado notoriedad en los últimos años debido a su uso extendido, desprovisto muchas veces de reflexiones en torno a perspectivas teóricas (Haesbaert, 2004). Sobre el particular, Haesbaert propone concebirlo a través de una perspectiva integradora entre las distintas dimensiones sociales y de la sociedad con la naturaleza (Haesbaert, 2004). Desde ese punto de vista el territorio se construye a partir de un espacio híbrido (entre naturaleza y sociedad, entre materialidad e idealidad) y mediante la imbricación de múltiples relaciones de poder, desde el más material de orden económico-político, al más simbólico de las relaciones culturales. Se delinea así una perspectiva conceptual que propone al territorio en movimiento, en su interacción con los grupos sociales y en la intersección de relaciones de poder asimétricas.

Tanto el bienestar como los procesos poblacionales son dimensiones del territorio e interactúan como tales con las restantes. Emerge de estas consideraciones la necesidad de observar el comportamiento conjunto de las dimensiones del bienestar así como la vinculación con la dinámica demográfica y la accesibilidad.

Como ya han explorado Camargo Mora (1996), Velázquez (2004), Velázquez y Celemín (2020), hay cierta relación entre escala urbana, cambio demográfico y bienestar. En principio se piensa que las zonas con tasas de crecimiento negativas (expulsoras) serían las de peores condiciones de bienestar. Sin embargo, Velázquez (2004) ha mostrado que es baja la asociación estadística entre el crecimiento demográfico de los departamentos/partidos y los niveles de calidad de vida. Ha identificado que el índice de calidad de vida es muy similar aún con diferentes ritmos de crecimiento de la población y que “La calidad de vida resulta ligeramente mayor en aquellas zonas cuya población tuvo un crecimiento bajo (menor a 12 ‰). (Velázquez, 2004, p.185-186).

Los niveles de bienestar expresan desigualdades y dejan entrever asimetrías de poder manifestadas de distintas formas. Son ejemplos de estas la gestión y planificación del territorio en que las decisiones de inversión generan nuevas desigualdades o potencian las existentes. El acceso a los servicios en otras aglomeraciones, la articulación entre localidades, son esenciales para el bienestar de las poblaciones, con lo cual es importante



considerar su posible relación. La accesibilidad es “el potencial para alcanzar o conseguir oportunidades que se distribuyen en el espacio. Estas oportunidades son elementos que ofrecen un servicio cuya localización es fija” (Páez et al., 2012, citados por Ubillá-Bravo, 2017, p. 196).

### **Metodología y fuentes**

Las unidades de análisis son las localidades identificadas en la Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina (BAHRA) que en 2010 tenían menos de 20.000 habitantes (503 pueblos). Trabajar con las localidades permite mostrar la pluralidad de los procesos en curso en el continuo urbano-rural, superando el límite de los 2.000 habitantes. Con fines analíticos se recupera la clasificación propuesta por Vapñarsky y Gorojovsky (1990): 1) Aglomeraciones de más de 1.000.000 habitantes; 2) Aglomeraciones de Tamaño Intermedios (ATIs): Mayores: 400.0000 – 999.999 y Menores: 50.000 – 399.999; 3) Ciudades Pequeñas: 20.000 y 49.999; 4) Pueblos Grandes: 2.000 a 19.999 y 5) Pueblos Pequeños: hasta 2.000. Sobre este marco se propone otro nivel de desagregación para los pueblos pequeños, con las siguientes subdivisiones: a) 1-100 habitantes; b) 100-500 habitantes; c) 500-1.999 habitantes.

Para el estudio del bienestar las fuentes de datos son el Censo Nacional de Población de 2010, el Plan Nacional para la reducción del riesgo de desastres 2018-2023 (Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo -SINAGIR-) e información sobre plaguicidas de la Defensor del pueblo de la Nación (2010).

Las variables demográficas proceden de INDEC (Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda de 20001 y 2010) y se evalúan a través de la tasa anual de crecimiento intercensal. A partir de esta se crearon agrupamientos de pueblos: a) Con decrecimiento, tasa inferior a 0,0 %; b) Con crecimiento lento o estancado, tasa entre 0,0 y 11,9 %; c) Con crecimiento acelerado, tasa entre 12,0 y 24,9 %; d) Con crecimiento muy acelerado, tasa mayor o igual al 25,0 %.

La accesibilidad se observó a través del procesamiento de la capa raster *Travel time to major cities: A global map of Accessibility*, con información referida al tiempo de viaje a ciudades con 50.000 o más habitantes (Nelson, 2008). La clasificación de las localidades



según el tiempo de viaje (Martínez et al, 2016): a) Menor a 30 minutos, b) Entre 30 y 45 minutos, c) Entre 45 y 60 minutos y d) Superior a 60 minutos.

Se ha trabajado con técnicas de análisis multivariado para calcular un Índice de Bienestar de Pueblos Bonaerenses (IBPB) que reúne diez indicadores (Tabla 1). Con los indicadores de la matriz de datos originales se construyó la matriz de datos índice como base para su estandarización por puntajes Z. A partir de los indicadores ponderados (Tabla 1) se obtuvo el índice de bienestar para cada localidad.

Dimensión	Variable	Indicador	Ponderación	Fuente
Educación y Empleo	Máximo nivel educativo logrado	% de población de 20 a 59 años con nivel secundario o polimodal completo	15	INDEC
		% de población de 26 a 59 años con nivel universitario completo	20	
	Empleo o actividad autónoma registrada	% de población mayor de 14 años que está ocupada y tiene aportes previsionales	10	
Saneamiento y vivienda	Saneamiento y acceso al sistema de salud	% de población en hogares con conexión de agua dentro de la vivienda	10	INDEC
		% de población con Obra social	5	
	Adecuación de la vivienda	% de población en hogares con espacio suficiente (dos o menos personas por cuarto)	5	
TICS	Computadora	% de población en hogares con computadora	5	INDEC
	Telefonía	% de población en hogares con celular o con teléfono de línea	5	
Ambiente	Riesgos ambientales	Menor recurrencia de Inundaciones (1975-2018)	10	SINAGIR (2018)
		Menor contaminación por uso de Plaguicidas	15	Defensoría del pueblo de la Nación (2010)

**Tabla 1.** Dimensiones, variables e indicadores. Fuente. Elaboración personal

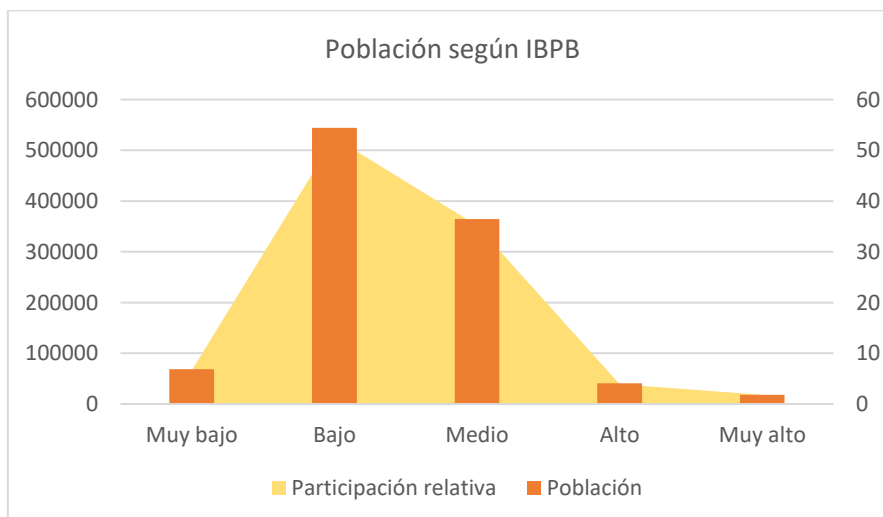


Los procedimientos indicados, como también el análisis de correlaciones se hicieron en hojas de cálculo y en un sistema de información geográfica (SIG). Para el análisis del IBPB se construyeron cinco categorías en base a un desvío estándar a partir de la media de los puntajes Z. Los intervalos extremos se dejaron abiertos por la baja frecuencia estadística de pueblos en las categorías de valores más altos y más bajos.

Por último, para reconocer la variabilidad de los valores dentro de cada dimensión y su aporte al valor final del índice se calculó un índice de brechas usando el Índice de Kuznets de brecha absoluta (OPS, 2020).

## Resultados

La población afectada por las distintas condiciones de bienestar es variable y llama la atención su distribución, concentrada principalmente en los valores bajos (52 %) y medios (35 %). De este modo se puede visualizar que los pueblos en situaciones más comprometidas son los que además concentran mayor población (Figura 1) y, por el contrario, los que están en mejores condiciones conciernen a muy bajos porcentajes de la población aglomerada (cerca del 6 % entre las categorías Alto y Muy alto).



**Figura 1.** Distribución absoluta y relativa de la población según IBPB. Fuente. Elaboración personal.



El IBPB (Figura 2) se despliega entre valores muy bajos (-3.4 - -1.5) y muy altos (1.5 a 6.0), pero se concentra en condiciones medias, las que afectan a 155 localidades sobre un total de 503 (corresponde al 30 % de los pueblos). Hay 53 aglomeraciones afectadas por un índice de bienestar Muy bajo y 145 por un índice Bajo, alcanzando entre ambos grupos al 40 % de los pueblos. Los dos niveles de mayor bienestar (Alto y Muy alto) son minoría, reuniendo al 30 % de las localidades. De estas cabe destacar que 11 localidades corresponden a urbanizaciones privadas-cerradas o reservas forestales.

En cuanto a los valores medios según tamaño de las localidades, se destaca que los pueblos grandes tienen en promedio un IBPB de -0.60, categoría que responde a un Bajo nivel de bienestar. Los pueblos chicos, por el contrario, se clasifican sobre todo en el grupo de valores Medios, con un índice promedio de 0.18.

La distribución territorial del índice muestra su relación con procesos sociales y con las características físico-naturales y sus condicionamientos para la realización de actividades económicas. Sobre la pampa patagónica es importante recordar que “tiene limitaciones en su aptitud productiva, tanto por el tipo de suelos como por la disminución de las precipitaciones. Existen, sin embargo, procesos productivos agrícolas con contratación de mano de obra extrarregional y cierto fomento por el turismo” (Velázquez, Gómez y Tisnés, 2022, p. 175). La pampa Plana, por su parte, no tiene ATIS y ha estado en especial dedicada a actividades agrícolas y de cría de ganado. La Pampa deprimida, tiene poca diversificación productiva y una estructura económica tradicional con un mercado laboral limitado. Carece de ciudades importantes “y los núcleos más dinámicos están relacionados con actividades turísticas o se encuentran situados en las áreas de contacto con otras zonas” (Velázquez et al, 2022, p. 173).

En cierta forma los condicionantes físico-naturales han repercutido sobre los procesos de aglomeración demográfica y sobre los niveles de bienestar de la población. Aún en áreas que en principio, de forma global, tienen mejores condiciones económicas, puede haber sectores marginales, zonas inundables o con baja conectividad, donde los niveles de bienestar son bajos o muy bajo, como se detalla a continuación. Los valores muy bajos de bienestar tienen mayor presencia en las Pampas plana y ondulada, como en la patagónica y en el norte de la Pampa deprimida. En el caso de las cifras bajas la situación se dispersa en el territorio, abarcando además de las zonas nombradas a la Costa atlántica



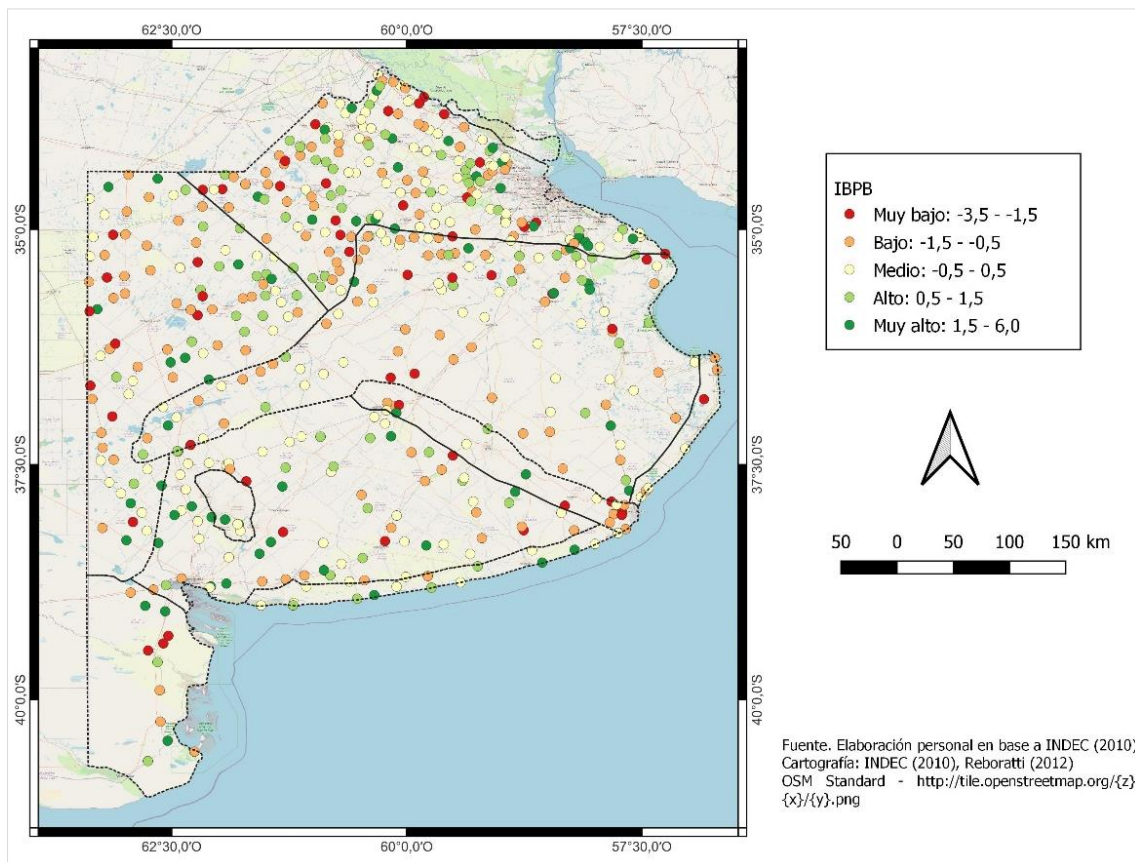


norte, Sierras de Tandilia y al resto de la Pampa deprimida. Los valores altos se sitúan con una distribución semejante a la comentada previamente. Las localidades con mayor bienestar abarcan la Costa atlántica sur, el sur de la Pampa alta, la zona norte y central - próxima a la Autovía 2- de la Pampa deprimida y gran parte de la Pampa ondulada.

En la Pampa ondulada la mayor parte de las localidades (31 %) tiene un valor medio del IB, pero el 38 % de las aglomeraciones tiene bienestar muy bajo (12 %) o bajo (26 %). La Pampa deprimida tiene un escenario marcado por poblados distribuidos entre valores bajos (36 %) a altos del IB (17 %), pasando por un 31 % con cifras medias de bienestar. En el oeste provincial, la Pampa plana expresa una situación semejante a las que se han señalado en párrafos precedentes, con casi un 35 % de las localidades en IB bajo, 25 % medio y 16 % alto.

En el sur bonaerense la Pampa alta muestra al 38 % de los centros poblados con IB medio y al 34 % en condiciones altas y muy altas, en partes iguales. Por otra parte, el 21 % tuvo un nivel bajo de bienestar. La Pampa patagónica, abarcando los partidos de Villarino y Patagones, tiene una situación signada por los niveles muy bajos (25 % de los pueblos) y bajos (53 %), sin representación en la categoría media. Las áreas serranas son opuestas entre sí. En Ventania hay cuatro localidades, distribuidas entre el índice medio y muy alto. En Sierras de Tandil, por el contrario, hay predominio de condiciones bajas (37 %) a muy bajas (31 %). En tal sentido, las numerosas localidades de General Pueyrredon, próximas a Mar del Plata, tienen gran influencia en la situación observada. Estas han permitido la desconcentración demográfica desde la ciudad, pero sin estar equipadas con los servicios públicos adecuados (agua y gas de red, cloacas, transporte público, atención de la salud, entre los más demandados), lo que genera numerosas dificultades. El impacto por el uso de pesticidas es importante en la conformación del índice y por supuesto para la definición de la calidad ambiental de los pueblos y el área rural circundante.

La Costa atlántica muestra situaciones opuestas entre sus sectores norte y sur. En el norte del corredor atlántico las localidades se concentran en las categorías bajas y medias (84 %). El atlántico sur bonaerense, por su lado, tiene al 75 % de sus pueblos entre valores medios y altos (25 %), incluyendo a un 18 % de localidades con IB muy alto.



**Figura 2.** Índice de Bienestar de los Pueblos Bonaerenses. Fuente. Elaboración personal

La medición de la brecha absoluta del IBPB señala la profundidad de las disparidades entre los pueblos en mejor y peor situación, exhibiendo los primeros una ventaja de 10 puntos sobre los segundos. Las cuatro dimensiones tienen desigual distribución de valores e incidencia (Tabla 2). Se destacan en la configuración de desigualdades las dimensiones Educación y Empleo (brecha de 6.9) y TICS (brecha de 2.3).

Dentro de estas dimensiones los indicadores tienen a su vez distintos niveles de dispersión entre los valores máximos y mínimos. Así pues, en la dimensión Educación y empleo la mayor distancia entre cifras aparece en la completud de niveles educativos superiores, seguida por el empleo registrado (Tabla 2). En la dimensión TICS, la tenencia de computadora era hacia 2010 un fuerte factor de diferenciación, con 6.3 puntos de diferencia entre los guarismos extremos.



<b>Dimensiones e indicadores</b>	<b>Brechas absolutas</b>
<i>Educación y empleo</i>	2,3
Nivel secundario	0,9
Nivel superior y universitario	1.7
Empleo registrado	1.3
<i>Saneamiento y vivienda</i>	1.3
Conexión de agua en la vivienda	0.7
Espacio suficiente	0.3
Obra social	0.4
<i>Ambiente</i>	0.9
Recurrencia de inundaciones	0.3
Uso de pesticidas	0.7
<i>TICS</i>	6.9
Computadora	6.3
Telefonía	2.6

**Tabla 2.** Brechas por dimensión e indicador. Fuente. Elaboración personal

Sobre los rasgos descritos se profundiza en los próximos párrafos, mostrando las características de cada dimensión y su distribución territorial.

*Dimensión educación y empleo.* El *empleo*, o el desarrollo de alguna profesión o actividad económica permite a los sujetos la obtención de ingresos para la satisfacción de las diversas necesidades, a la par de aplicar y acrecentar sus conocimientos y capacidades. La focalización sobre las actividades registradas permite poner atención a un aspecto del bienestar que contempla el potencial de calidad de vida en el presente -atención sanitaria a través de obra social, beneficios para gestiones bancarias y financieras, garantías en caso de despido o cese de actividad, vacaciones remuneradas, entre otras- y en el futuro de los trabajadores. La *educación* constituye un derecho y aporta a la formación del espíritu crítico y la autonomía de los sujetos. Genera, en tanto capital cultural incorporado, mayores opciones de inserción laboral.

En la composición de esta dimensión la completud del nivel secundario muestra bajo rango (Tabla 2) entre los valores máximos y mínimos y expresa su dominio en la categoría intermedia, con un promedio en el universo de análisis del 22 % de la población de 20 a 59 años que ha finalizado esa etapa de la escolarización. En el territorio esto muestra una representación con escasas diferenciaciones. El indicador de educación superior tiene una brecha de dos puntos entre los extremos y en él se destaca que los guarismos más elevados se ubican en especial en pueblos cercanos a aglomeraciones con universidades nacionales



e instituciones de formación superior -Bahía Blanca, Mar del Plata, La Plata, Área Metropolitana de Buenos Aires-.

En cuanto al empleo registrado, es un indicador que en sus niveles superiores da continuidad a lo visualizado con respecto a la educación superior, pero con guarismos elevados en el límite con la provincia de La Pampa. Sobre el particular, avanzar sobre la oferta de bienes y servicios esenciales en provincias vecinas será fundamental para un mayor reconocimiento de estas particularidades.

En general la dimensión expresa que los niveles mínimos se concentran en 8 pueblos, situados en el centro y oeste de la provincia. Estos tienen menos de 20 habitantes y se encuentran sometidos a tasas de crecimiento negativas desde 1991. En el siguiente nivel, los indicadores mejoran y son los que caracterizan a 473 pueblos, distribuidos en todo el territorio bonaerense. El 50 % de estas aglomeraciones tenía en 2010 menos de 500 habitantes y una tasa de crecimiento baja pero positiva (promedio 1 ‰). Los niveles mayores de esta dimensión se encontraron en localidades de la Costa Atlántica, Tandilia, Ventania y la Pampa ondulada -en proximidades de La Plata y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-.

*Dimensión saneamiento y vivienda.* Sobre la vivienda se evalúan la posibilidad de tener conexiones de agua en su interior y la relación entre habitantes y habitaciones mediante el indicador de espacio suficiente. La vivienda es el ámbito por excelencia de la cotidianeidad, fundamental para la reproducción biológica de la sociedad. En ella sus habitantes deben tener protección contra la intemperie, brindar confort térmico y protección contra sustancias o vectores que constituyan riesgos para la salud. Además, debe cumplir con requisitos mínimos en cuanto a materiales, tamaño y saneamiento. En este sentido, lo opuesto al espacio suficiente es el hacinamiento personal, condición adversa que contribuye a la transmisión de enfermedades y puede tener impacto negativo en relación con la violencia intradoméstica. La importancia de no estar en situación de hacinamiento radica en que cada integrante del hogar pueda contar con espacio suficiente y tener privacidad. El tener agua en la vivienda facilita la resolución de tareas de higiene y preparación de alimentos, favoreciendo la salud de cada residente. La tenencia de obra social brinda mayores opciones -por fuera del sistema sanitario de gestión estatal- a la hora de la asistencia sanitaria. En conjunto, las mejores situaciones de esta dimensión y



sus indicadores denotan las mayores posibilidades para la preservación del bienestar general, la salud e integridad de sus residentes.

De acuerdo con los datos analizados la conexión de agua en el interior de la vivienda predomina en el territorio provincial, con valores medios. Similar situación se repite con los indicadores de espacio suficiente y obra social.

En esta dimensión del bienestar se replica la situación de escasa incidencia de las cifras más bajas, concentrada en pocos pueblos del oeste y noroeste provincial. En estos los valores de cobertura de servicios son determinantes en la disposición del subíndice, con solo un 26 % de la población en viviendas con agua en su interior, 50 % con suficiente espacio personal y 40 % con cobertura sanitaria a través de una obra social. En los ocho poblados en peor condición la población es inferior a 100 habitantes en 7 casos, con un ritmo medio de crecimiento de -45 %. Los valores medios de la dimensión incluyen a 491 pueblos y sus componentes tienen una distancia cuantitativa considerable respecto de los detallados para el conjunto precedente.

En cuanto a sus componentes, la tenencia de agua en el interior de la vivienda no presenta grandes variaciones y no genera, por tanto, un patrón territorial relevante. La tenencia de obra social, en cambio, muestra que los guarismos que denotan las situaciones favorables se distribuyen sobre todo en cercanía de ciudades como Mar del Plata, Bahía Blanca, Tandil, Olavarría, La Plata, Luján, Mercedes, Campana, entre otras. Es decir, las posibilidades de tener un empleo formal se acrecentarían por la cercanía a aglomeraciones de tamaño intermedio o grandes ciudades.

*Dimensión ambiente.* Este es uno de los aspectos de más reciente incorporación a los estudios de bienestar. Como expresa Reboratti (2000, p. 8) “el concepto de ambiente engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los que son estrictamente naturales como los que han sido producto, en mayor o menor grado, de la intervención humana”, por tanto incluye a los elementos que fueron alterados por la humanidad.

En esta dimensión las brechas son poco pronunciadas (Tabla 2). Los guarismos más bajos se concentran en el sudeste bonaerense (Partido de General Pueyrredon -Sierras de Tandilia- y la Pampa ondulada, en localidades que tienen un ritmo de crecimiento acelerado (tasa media del 22 % y 2500 habitantes en promedio). Al interior de la



dimensión, y en relación con el impacto de las inundaciones, si se traza una línea horizontal que divida en dos a la provincia de Buenos Aires, se nota que al sur de ese eje la recurrencia de inundaciones es menor, contrastando profundamente con otros sectores del territorio, principalmente la Pampa deprimida y parte de la Pampa alta. La comprensión de ese escenario procede de la dimensión físico-natural del territorio:

Es una planicie de escasa pendiente con paisaje de llanura caracterizado por su baja energía de relieve. En ella, como en otras regiones muy planas y deprimidas, predominan los movimientos verticales del agua: precipitación y evapotranspiración, sobre los horizontales: escurrimiento superficial y profundo (Scarpati y Capriolo, 2012, p. 39)

Al respecto se sostiene que en Buenos Aires “A los problemas de topografía, escasa infiltración, alternancia de inundaciones y sequías, y anegamiento e invasión de malezas se suman la acción obstaculizadora de la sociedad y la ausencia de soluciones técnicas efectivas” (Velázquez, Gómez y Tisnés, 2021, p. 172). Los procesos de fundación de ciudades o pueblos, los trazados de redes de comunicación y la construcción de canales de drenaje inadecuados, se combinan con los ciclos tradicionales de humedad/ sequía.

Respecto del uso de los plaguicidas se encuentra que es diferencial en el territorio, porque está relacionado con el tipo de actividades agrícolas que se practican en cada zona. Se nota que en torno a los cordones hortícolas se intensifica su acción negativa (como en los partidos de General Pueyrredon, General Alvarado, cercanía de la ciudad de La Plata), al igual que en áreas de cultivo de papas y soja, donde los plaguicidas empleados se encuentran entre los de mayor toxicidad (Defensor del Pueblo, 2010, pp. 56-57). El norte provincial y algunos sectores del sudeste bonaerense, además de los aludidos, son los que tienen mayor repercusión negativa por el uso de plaguicidas (Defensor del Pueblo, 2010).

*Dimensión TICS.* Se encuentra en directa vinculación con otras como son educación, salud, empleo, entretenimiento. Para el estudio de la conectividad y comunicación en Buenos Aires, se ha incluido la tenencia de computadora, herramienta que en la actualidad permite realizar actividades de interacción, educación, gestiones bancarias e incluso administrativas. También se evaluaron los indicadores correspondientes a Población en hogares con teléfono fijo o en hogares con teléfonos móviles.



En el nivel más bajo afecta a 36 localidades sin un patrón de distribución definido. Sobre este conjunto se puede indicar que la mitad de ellas estaba por debajo de los 100 habitantes y en franco declive poblacional, con una tasa promedio de crecimiento anual intercensal de -64 %. En cambio, las restantes tienen más de 100 habitantes y crecen a ritmo acelerado (tasa promedio 19 %).

Las cifras muy bajas (36 casos) y bajas (151 pueblos) de esta dimensión se distribuyen a lo largo de toda la provincia, con predominio de los pueblos pequeños (117). Es interesante notar que en ese conjunto de pueblos pequeños con bajo nivel de acceso a las TICS se destacan -abarcando al 51 % de ese grupo, los que tienen menos de 500 pobladores. Una situación similar se advierte para los valores medios de la dimensión TICS, con 116 localidades (sobre un total de 164) que tenían menos de 2000 pobladores, pero con un papel destacado de los que tienen menos de 500 habitantes (80 %). Por último, los valores altos y muy altos abarcan a 152 localidades. De estas 150 tienen menos de 2000 pobladores y en ese grupo la mayoría (114) está por debajo de los 500 habitantes. Interesa remarcar, para las cifras muy altas, su particular distribución territorial por el rol preponderante que tiene la proximidad a ciudades de 50.000 habitantes o más, dejando algunos espacios vacíos sobre todo en la Pampa deprimida, Pampa plana y patagónica. Es evidente, con esta primera aproximación, que a diferencia de la situación en aglomeraciones de tamaño intermedio o mayor, las desigualdades en los pueblos son de menor magnitud, pero también que las peores condiciones afectan a más de la mitad de la población, delineando un panorama complejo e injusto. En las ATIS las desigualdades son muy notorias y en ellas la construcción de sectores diferenciados socioeconómicamente tiene gran peso en la determinación de los valores de un índice sintético (Lucero et al, 2015; Velázquez et al, 2022).

El índice de bienestar ha mostrado su potencial para el reconocimiento de las disparidades, pero en aras de avanzar sobre posibles líneas explicativas se considera su posible vinculación con las dos variables. Los cambios y continuidades observados en la dinámica poblacional se asocian con otras dimensiones del territorio. De ese modo, las tasas anuales de crecimiento cuantifican procesos que se relacionan por ejemplo con la economía, la política, la cultura y la accesibilidad territorial. Este aspecto se ha advertido

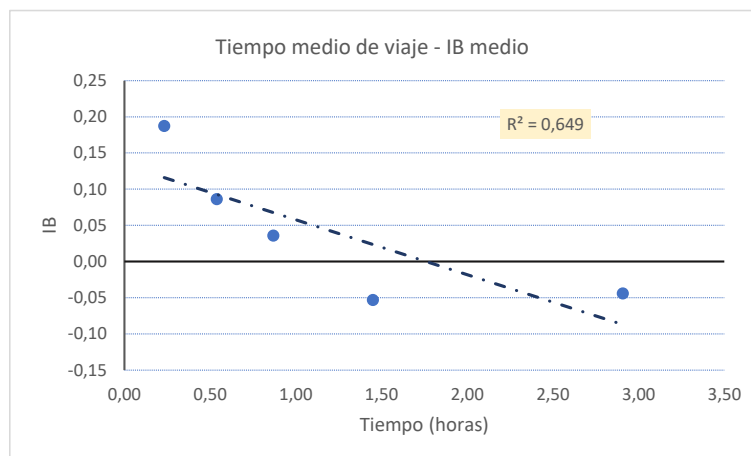


como foco de interés en la revisión de antecedentes y literatura especializada (por ejemplo en Vinuesa Angulo, 2000; Ubilla-Bravo, 2017 o Camarero, 2020).

Velázquez et al (2022) consignan que el interior bonaerense en sus orígenes tuvo predominio ganadero y en este territorio muchas ciudades tuvieron origen militar en relación con la expansión de la frontera. Sobre el particular afirman que en Buenos Aires hay “mayor distancia media entre las ciudades bonaerenses que entre las de otras provincias pampeanas como Santa Fe o Entre Ríos, en donde tuvieron mayor peso las colonias agrícolas” (Velázquez et al, 2022, p. 171). Estas características del territorio provincial son una invitación para recorrer desde el análisis estadístico su posible vinculación con los niveles de bienestar.

En la provincia de Buenos Aires, debido a la configuración territorial de pueblos y vías de comunicación (Linares y Velázquez, 2012), en gran medida los poblados están a menos de 10 kilómetros de una ruta, con lo cual la accesibilidad estaría condicionada muy especialmente por el estado de los caminos y no por su presencia, condición que por el momento no puede evaluarse. Por tanto, se ha optado por trabajar con el indicador de tiempo de viaje a una ciudad que supera los 50.000 habitantes.

Los resultados muestran que los altos valores del IB se concentran de preferencia en localidades con menor tiempo de viaje hacia una ATIS. El tiempo de recorrido a una ciudad de 50.000 habitantes tiene importante asociación estadística con el índice de bienestar, con un  $r$  de 0.805 y un  $r^2$  de 0.649 (Figura 3).

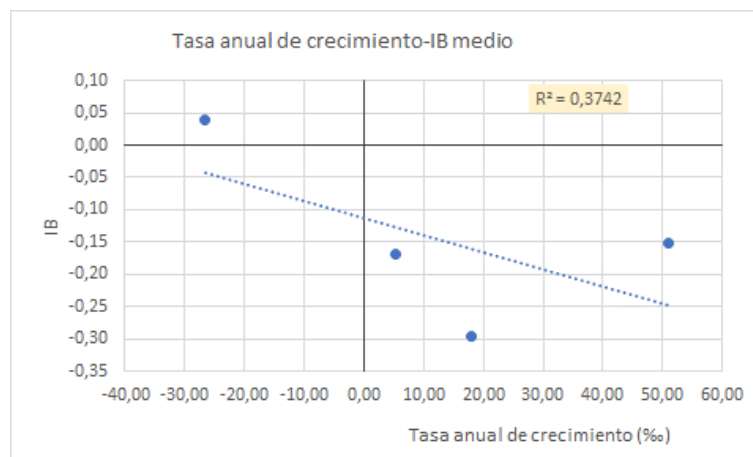


**Figura 3.** Tiempo medio de viaje - Índice de Bienestar. Fuente. Elaboración personal





El análisis estadístico entre tasa anual de crecimiento intercensal e índice de bienestar (Figura 4) muestra que hay una correlación estadística media a baja, con un  $r$  de 0.611 y un  $r^2$  de 0.374. Llama la atención que en los poblados que atraviesan situaciones de retroceso demográfico el índice de bienestar promedio tiene el mayor valor (0.040), descendiendo a medida que aumenta la dinámica demográfica positiva, con la excepción de los poblados con tasas de crecimiento superiores al 25.0 %. En estos, los de mayor velocidad de crecimiento, el índice vuelve a mostrar leves mejoras, pero siempre ubicado dentro de la categoría de bienestar medio. Se trata, no obstante, de una situación observada a escala de los partidos (Auer, Ares y Mikkelsen, 2023), donde los de mayor bienestar son los que menos crecen e incluso los que están en declive demográfico.



**Figura 4.** Tasa anual de crecimiento e Índice de Bienestar. Fuente. Elaboración personal

De las dos variables examinadas, el tiempo de viaje a una ciudad intermedia o aglomerado de 1 millón de habitantes o más es la que tiene mayor coeficiente de variación. En consecuencia se puede indicar que las distancias relativas y absolutas a una aglomeración mayor podrían condicionar algunos aspectos del bienestar social en los pueblos pequeños y grandes. Esto se ha vislumbrado, por ejemplo, con las diferenciaciones en el acceso a la educación superior no universitaria y universitaria, distinguiéndose los mayores guarismos en los poblados próximos a ciudades con oferta en estos niveles de formación.



## **Reflexiones finales**

El trabajo en torno al objetivo ha mostrado resultados que en línea con investigaciones precedentes expresan la existencia de desigualdades entre las localidades bonaerenses. Se destacan aspectos sobre los cuales se deberá seguir profundizando y comparando en el tiempo. Se ha notado hacia 2010 la preponderancia de niveles medios de calidad de vida objetiva o bienestar, aunque con brechas absolutas importantes en las dimensiones TICS (6.9) y Educación-empleo (2.3). La mirada sobre la distribución cuantitativa del índice expresa una gran dispersión hacia valores muy bajos y muy altos, los que afectan a escasas aglomeraciones del conjunto analizado. Por otra parte, aunque hay un predominio de pueblos con un índice medio estos no son los que concentran mayor población. Esta, por el contrario, está aglutinada en los valores bajos (52 %) y alcanza casi al 60 % del total si se suman los pobladores con un bienestar muy bajo.

La exploración de la posible vinculación estadística entre el índice de bienestar, la dinámica demográfica y la accesibilidad ha sido una vía fructífera de avance. Sobre esta articulación la relación inversa entre bienestar y tasa anual de crecimiento motiva preguntas sobre la influencia del mayor poblamiento en el deterioro de las condiciones de vida o si las situaciones más adversas atraviesan sobre todo a los nuevos pobladores. Por otra parte, la otra asociación estadística entre bienestar y accesibilidad es fuerte y propone una mirada sobre las condiciones de vida y su deterioro a medida que se incrementa el tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más. Con lo cual, dadas las características de la urbanización bonaerense, son numerosos los poblados que permanecen en aislamiento relativo y tienen, por ende, menores niveles de bienestar.

A lo largo de este recorrido se ha podido apreciar, tal como propone Bailly (citado por Racine, 1982) que la dimensión espacial de la calidad de vida y las relaciones de poder tienen una relación estrecha, la cual incide en las desigualdades. En este sentido se ha podido identificar cómo en los pueblos bonaerenses se gestan dispares situaciones en torno al acceso al empleo registrado, la educación superior, la llegada y acceso a innovaciones tecnológicas. La historia bonaerense, en su conjunto, propone algunas claves para entender cómo se han desarrollado los procesos de diferenciación. De este modo pensar en la trayectoria de las fundaciones, sus orígenes, su vinculación con los ciclos económicos y los agentes sociales dominantes, con el trazado ferroviario y de rutas,



es de suma importancia para comprender como pese a la predominancia de situaciones intermedias de bienestar hay localidades inmersas en situaciones de gran déficit en lo que respecta a la calidad de vida objetiva, alimentando así un ciclo difícil de cortar entre despoblamiento, condiciones de vida y relativo aislamiento.

### Referencias bibliográficas

- Auer, A., Mikkelsen, C. y Ares, S. (2020) Territorial equity measurement in Buenos Aires Province (Argentina). En: Martínez, J., Mikkelsen, C. y Phillips, R. (Eds.) (2020) *Handbook of Quality of Life and Sustainability, Socio-spatial and Multidisciplinary Perspectives*. Book Series: International Handbooks of Quality-of-Life. (pp. 227-252). Switzerland: Springer
- Camargo Mora, M. G. (ed) (1996). III Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana. Mérida: Instituto de Geografía, Universidad de los Andes.
- Defensor del Pueblo de la Nación (2010) *Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina*. Buenos Aires: PNUD.
- Haesbaert, R. (2004). *El mito da desterritorialização*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Linares, S. y Velázquez, G. (2012) La conformación histórica del sistema urbano. En Otero, H (Dir) *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo I*. (pp. 366-399). Buenos Aires: Edhasa.
- Lucero, P; Mikkelsen, C; Sabuda, F; Ares, S; Aveni, S y Ondartz, A (2008). Calidad de Vida y Espacio: Una Mirada Geográfica desde el Territorio Local. En Lucero, P (Directora) *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local*. Mar del Plata: EUDEM.
- Martínez, E. R., Gisbert, F. J. G., & Martí, I. C. (2016). *Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local: demografía, coberturas del suelo y accesibilidad*. Fundación BBVA.
- Mikkelsen, C., Molgaray, D y Tonon, G (2017) Los estudios geográficos orientados a combinar la noción calidad de vida y los usos del territorio en Argentina. *VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas*. Resistencia, Chaco.
- Mikkelsen, C; Ares, S; Gordziejczuk, M; Picone, N y Bruno, M (2020). Índice de bienestar rural. Argentina 2010. En Velázquez, G. y Celemín, J.P. (coord. del tomo) *Atlas histórico y geográfico de la República Argentina. Tomo I*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Nelson, A. (2008) Estimated travel time to the nearest city of 50,000 or more people in year 2000. *Global Environment Monitoring Unit - Joint Research Centre of the European Commission*, Ispra Italy. <https://forobs.jrc.ec.europa.eu/products/gam/>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020) *Guías ilustradas paso a paso para el cálculo y análisis de desigualdades eco sociales en salud*. Washington DC
- Parracone, L y Ares, S (2022) Reconfiguraciones territoriales en la costa atlántica bonaerense: cruces entre cambio demográfico y bienestar. *Journal de Ciencias Sociales*, 10(19) Universidad de Palermo. Argentina. <https://doi.org/10.18682/jcs.vi19>



- Racine, J.B. (1984) Bien-être et justice socio-spatiale : vers une géographie de la pertinence sociale (A propos des ouvrages d'A. Bailly et d'A. Reynaud). *Espace géographique*, 13, (1), 72-78, doi: <https://doi.org/10.3406/spgeo.1984.3898>
- Reboratti, C. (2000). *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Ariel.
- Recaño, J. (2017) La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives Demographiques*, 7, 1-4. [https://ced.cat/PD/PerspectivesDemografiques\\_007\\_CAST.pdf](https://ced.cat/PD/PerspectivesDemografiques_007_CAST.pdf)
- Scarpati, O. E., & Capriolo, A. D. (2013). Sequías e inundaciones en la provincia de Buenos Aires (Argentina) y su distribución espacio-temporal. *Investigaciones geográficas*, (82), 38-51.
- SINAGIR (Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres). *Plan Nacional para la reducción del riesgo de desastres 2018-2023*. <https://www.argentina.gob.ar/sinagir>
- Ubillá-Bravo, G. (2017) Accesibilidad y conectividad geográfica en áreas rurales. Caso de la comuna de María Pinto, Chile. *Papeles de Geografía*, 63, 195-209. <https://doi.org/10.6018/geografia/2017/299271>
- Vapñarsky, C. y Gorojovsky, N. (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina*. Grupo Ed. Latinoamericano.
- Velázquez, G. y Celemín, J.P (coord. del tomo) (2020) *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo I*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Velázquez, G. (2004). Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial. En H. Otero (Dir), *El mosaico argentino: modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX - XX* (pp 173-202). Siglo XXI.
- Velázquez, G. (2016) *Geografía y calidad de vida en argentina análisis regional y departamental (2010)*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Velázquez, G; Gómez, N y Tisnés, A (2022) Región pampeana En: G. Velázquez, C. Mikkelsen y S. Linares (coord. del tomo) *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo II*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Vinuesa Angulo, J. (2000) Distribución espacial de la población y modelos demográficos regional. *Economistas*, 18(86), 6-22. <https://privado.cemad.es/revistas/online/Revistas/0086.pdf/104>